

Texto de la biografía

Adolescencia. Nació en el municipio de Fuente Vaqueros, Granada (España), en el seno de una familia de posición económica desahogada, el 5 de junio de 1898. Su padre fue Federico García Rodríguez (1859–1945), un hacendado, y su madre, Vicenta Lorca Romero (1870–1959), maestra de escuela que fomentó el gusto literario de su hijo. En 1914 se matriculó en la Universidad de Granada para estudiar las carreras de Filosofía y Letras y de Derecho. Durante esta época, el joven Lorca se reunía con otros jóvenes en la tertulia "El Rinconcillo" del café Alameda. En la Universidad recibió clases de Domínguez Berruela, profesor de Teoría de la Literatura y de las Artes, el cual llevó a Lorca y a sus compañeros de viaje por Baeza, Úbeda, Córdoba, Ronda, León, Burgos y Galicia. Estos viajes por distintas partes de España fueron los que despertaron su vocación como escritor. De hecho, fruto de esto surgió su primer libro en prosa "Impresiones y paisajes", publicado en 1918, una pequeña antología de sus mejores páginas en prosa sobre temas políticos y sobre sus intereses estéticos. Vida en la residencia de estudiantes. En la primavera de 1919, varios de sus amigos de "El Rinconcillo" se trasladaron a Madrid y Lorca, gracias a la ayuda de Fernando de los Ríos, quien le ayudó a convencer a sus padres ha seguir sus estudios en la Residencia de Estudiantes, no tardó en unirse a ellos. Así pasó el poeta a formar parte de esta institución. La Residencia de Estudiantes era en aquella época un hervidero intelectual lo que influyó enormemente en el desarrollo de Lorca. De esta forma, entre los años 1919 y 1926, se relacionó con muchos de los escritores e intelectuales más importantes de España, como Luis Buñuel, Rafael Alberti o Salvador Dalí. De 1919 a 1921 fueron para Federico unos años de duro trabajo. Sin embargo, tuvo tiempo de acabar y publicar Libro de poemas, componer sus primeras Suites, estrenar El maleficio de la mariposa (un absoluto fracaso) y desarrollar otras piezas teatrales. También durante esta etapa, gracias otra vez a la ayuda de Fernando de los Ríos, tuvo la ocasión de conocer a Juan Ramón Jiménez, quien ejerció una gran influencia en su visión de la poesía y con el que estableció una sincera amistad. Ambos estuvieron íntimamente ligados al compartir su amor por la música, el canto jondo, los títeres, etc. Ese mismo año escribe Poema del canto jondo, obra que no se publicará hasta diez años después. Esos años en Granada giraron alrededor de dos focos culturales: Manuel de Falla y "El Rinconcillo". En 1925 viajó a Cadaqués para pasar la Semana Santa en casa de su amigo Salvador Dalí. Esta visita y otra más larga en 1927 marcaron profundamente la vida y obra de ambos. Fruto de esta intensa amistad fue la Oda a Salvador Dalí, obra que se publicó en la Revista de Occidente en 1926. Generación del 27. Este mismo año, 1927, es cuando se reúnen varios poetas españoles en el Ateneo de Sevilla para conmemorar los trescientos años de la muerte de Luis de Góngora. Cabe destacar que esta reunión es el origen de lo que algunos llaman la Generación del 27 en la que se incluyen escritores como Jorge Guillén, Pedro Salinas, Rafael Alberti, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Luis Cernuda, Vicente Aleixandre, Manuel Altolaguirre y Emilio Prados. Esta etapa de 1924 a 1927 fue el momento en el que el escritor llegó a su madurez como poeta. Sin embargo, también es en esta época cuando Federico García Lorca vive, según sus palabras, «una de las crisis más hondas de mi vida», a pesar de que sus obras Canciones y Primer romancero gitano, publicados en 1927 y 1928 respectivamente, están gozando de gran éxito crítico y popular. En ello tuvo que ver su condición de homosexual en una época en la que la orientación sexual de las personas podía ser un problema. Viaje a Nueva York. En 1929, Fernando de los Ríos propuso a Lorca acompañarle en su viaje a Nueva York. Éste

aceptó viendo la oportunidad de aprender inglés, superar su crisis personal, renovar su obra y vivir en el extranjero por primera vez; de hecho describió su estancia en Nueva York como "una de las experiencias más útiles de mi vida". Esto influyó muchísimo en su visión de sí mismo y del arte. En esta época fue cuando escribió uno de sus libros más importantes, *Poeta en Nueva York*, que se publicó cuatro años después de su muerte. Muchos biógrafos consideran esta obra un reflejo de cómo se sentía Lorca en este momento: deprimido y aislado. En 1930 dejó Nueva York para mudarse a la ciudad de La Habana en Cuba. Allí vivió unos días intensos y alegres, disfrutó de antiguas y nuevas amistades, exploró la cultura y la música cubana y trabajó en nuevos proyectos como *El público* y *Así que pasen cinco años*, dos obras de teatro. Con su vuelta a España y con la instauración de la Segunda República en 1931, comenzó una nueva etapa para Lorca. En Latinoamérica. En 1933 la compañía de Lola Membrives estrenó en Buenos Aires la obra *Bodas de sangre* con un gran éxito popular. Por ello, Lorca recibió la invitación de Lola Membrives y de su marido para viajar a esta ciudad. Allí, consiguió triunfar profesionalmente y, gracias a esto, consiguió su independencia económica. A lo largo de los seis meses que permaneció en Buenos Aires, tuvo la oportunidad de dirigir *Bodas de sangre*, que fue representada más de ciento cincuenta veces, Mariana Pineda, La zapatera prodigiosa, *El Retablillo de don Cristóbal* y una adaptación de "La dama boba" de Lope de Vega. También durante este tiempo tubo la ocasión de dar varias conferencias y de hacer nuevas amistades como Pablo Neruda, Juana de Ibarbourou, y Pablo Suero. En mayo de 1921, Lorca vuelve a Granada y es en este momento cuando conoce a su gran amigo Manuel de Falla, quien se había mudado a Granada en septiembre de 1920. De regreso a España. Cuando García Lorca volvió de nuevo a su país natal, en 1934, vivió los dos años que le quedaban intensísimamente. Terminó obras como *Yerma*, *Doña Rosita la Soltera*, *La casa de Bernarda Alba* y *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*; revisó obras como *Poeta en Nueva York*, *Diván del Tamarit* y *Suites*; hizo un viaje a Barcelona para dirigir algunas de sus obras, recitar sus poemas y dar conferencias; siguió representando obras con La Barraca; organizó clubes de teatro; etc. Sin embargo, es también en este momento cuando en España se empieza a vivir una época de violencia e intolerancia. La situación política era insostenible. Estaba a punto de estallar la Guerra Civil española. Últimos días y fusilamiento. Los embajadores de Colombia y México, previeron que el poeta pudiera ser víctima de un atentado por su apoyo a la República, y su condición de poeta de izquierdas y homosexual, por lo que le ofrecieron el exilio, pero Lorca lo rechazó las ofertas y se dirigió a su casa en Granada para pasar el verano. Una vez en Granada buscó refugio en la casa del poeta Luis Rosales, amigo de él porque se sentía seguro porque era de derechas, su amigo, y el 16 de agosto de 1936, se presentó la Guardia Civil y detenerlo allí por orden del gobernador civil de Granada José Valdés Guzmán. Valdés consultó con Queipo de Llano (General franquista) lo que debía hacer, a lo que este le respondió: «Dale café, mucho café». Federico García Lorca fue fusilado a las 4:45 h de la madrugada del 18 de agosto, en el camino que va de Víznar a Alfácar, y su cuerpo permanece enterrado en una fosa común anónima en algún lugar de esos. Después de su muerte se publicaron *Primeras canciones* y *Amor de Don Perlimplín con Belisa en su jardín*. Antonio Machado escribió el poema «El crimen fue en Granada» en 1937 sobre el tema de la muerte de Lorca. En 2009, en aplicación de la ley para la Recuperación de la memoria histórica aprobada por el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, se decide abrir la fosa donde supuestamente descansaban los restos del poeta. Aun así, no

se encontró nada. En mayo de 2012 salió a la luz su última carta, dirigida a su novio, el escritor y crítico Juan Ramírez de Lucas.